

MATER PURÍSSIMA



MATER PURÍSSIMA



Mater Purísima a sus lectores

Circunstancias imprevistas e involuntarias, nos obligaron a suspender durante unos meses esta publicación, si bien luego en un número dimos cabida a lo atrasado.

Hoy, esas mismas circunstancias nos permiten trabajar y normalizar nuestra tarea, como lo hacemos y continuaremos con la ayuda de nuestra Madre la Virgen Santísima.

=====

R Á P I D A S

====

PAZ A LOS MUERTOS

No ya los cristianos, que todo lo subordinan a la vida del otro mundo, sino también los gentiles, que tan equivocado concepto tenían de la otra vida--la vida inmortal--han profesado general veneración hacia los cuerpos de los difuntos.

Estos, por amor a la materia que la muerte privaba de vida; aquellos, por su predilección por el espíritu que tiene que unirse otra vez, sustancialmente, al cuerpo: unos y otros. paganos y cristianos, han rendido honor a los muertos. ¡Paz a los muertos! cual reza la inscripción que ostenta el ángel

príncipe del reino de la paz, simbolizada por el ramo de olivo, que, con el de la pasionaria -- símbolo del dolor-- circunda sus alas.

La incineración, la cremación de los cadáveres -- símbolo de la más diabólica irreligión-- era obra reservada al más crudo escepticismo.

¡Y lo que contribuyó a la propagación del Cristianismo este culto gentil a los muertos!

Los cementerios subterráneos, en efecto, establecidos alrededor de Alejandria, Cirene, Siracusa, Nápoles, y particularmente en Roma, donde se excavaron, una zona de

tres millas de anchura, utilizáronse por los cristianos durante las persecuciones como lugar seguro para el culto.

Las sepulturas, en efecto, estaban legalmente exentas de confiscación y profanación, conforme al Derecho Romano, y por esto, en vez de construir templos al aire libre, edificaban los cristianos cementerios en torno de las ciudades, formando tales laberintos subterráneos - las Catacumbas - que, dispuestos en línea recta se calcula que algunos, como los de Roma, alcanzarían la longitud que mide toda Italia.

Así, cantando el "qui dormit in somno pacis" y rezando el "requiescat in pace", "paz a los muertos en el interior de los cementerios -- que mayor llamaban los cristianos lugares de dormición-- conforme a la etimología griega de la voz cementerio-- floreció por espacio de tres siglos la Religión Cristiana, sino en el seno de las ciudades del Imperio, al borde de sus vías consulares.

En el seno de las ciudades, en efecto, durante las persecuciones, só-

lo poseyeron para el culto los cristianos lugares de reunión llamados títulos "tituli", que eran, con frecuencia las casas o palacios de los nobles convertidos al cristianismo.

¿Y cuán transcendental no fué para el cristianismo o la conversión de los nobles.! Los Pomponios, los Cecilios, los Cornelios, los Flavios, etc. Algunas de las Catacumbas romanas ostentaban incluso sus nombres, los nombres de los donantes: la de Domitila, la de Priscila, esposa del cónsul Pomponiana y la de Lucina, en la Via Ostiense para no citar los principales.

Y es que las primeras páginas de la Historia del Cristianismo huelen a criptas y arcosolios, a sacórfagos y epitafios y van impregnadas de plegarias y cánticos de paz, del "in pace vivas" o del "requiescat in pace".

¡La paz Cristiana! ¡Paz a los muertos!

JUSTINO RIPALDA, Pbro.

Campos del Puerto, 1 - XI - 931



OTOÑAL

LOS OJOS

Negros, azules, llenos de misterios,
muchos ojos pudieron ver la aurora.
Duermen ahora en tristes cementerios,
y el sol brillaba ayer y brilla ahora.

Noches, más apacibles que los días,
a innumerable, ojos arrobaron;
las esrrellas siguiendo van sus vías
y los ojos de sombra se llenaron.

Pero qué ¿han perdido su mirada
ojos de tanto alcance? No es posible.
Vuelros están a una nueva morada,
abiertos más allá de lo visible.

Y como, al trasponerse, las esrrellas
nos dejan, más del cielo no se fueron,
eclipsáronse las pupilas bellas
para nosorros, pero no murieron.

Negros, azules, llenos de misrerios,
abiertos a alguna inmensa aurora,
más allá de los tristes cemenrerios
los ojos que cerramos
siguen viendo ahora.

Palma, Noviembre, 1931

(1) Traducida de Sully Prudhomme expresamente para "MATER PURÍSIMA"

¡PADRE, PERDÓNALES, PORQUE NO SABEN LO QUE SE HACEN!

No lo saben, no; por eso proceden así. Los tiene ciegos su egoísmo insano, su rancor envidioso, su rabia satánica. No tienen luz, no pueden ver el bien, no piensan ni maquinan sino conforme corren las negras sombras del odio que la prensa desenfrenada y la pasión han arrojado en sus corazones. ¡Qué pena da ver estas almas, estas almas hermanas nuestras, muchas que, desgraciadamente, presas de furor diabólico, luchan contra el bien y se empeñan en destruir aquello mismo que las puede salvar! ¿Qué habéis visto, os pregunté qué habéis visto, perseguidores de la religión, en las Ordenes Religiosas, para que así pretendáis su exterminio? ¿Qué habéis visto de mal en las monjas, que con piadoso y regalado candor, forman el alma de vuestras hijas en las que, tiernas y cariñosas, curan las llagas míseras de vuestros enfermos, en las que recogidas en el claustro, elevan al Señor sus plegarias por vosotros? ¿Qué habéis visto de mal en los religiosos que evangelizan a los pobres, que enseñan en los colegios, que sostienen obras de caridad y se lanzan por el mundo en busca de los infieles, para ganarles a Cristo? ¿Y a esos seres que no hacen sino el bien vuestro propio bien, odiáis? ¿A esos

perseguis y queréis aniquilar? ¡Desgraciados, no sabéis lo que os hacéis! Con vuestra conducta satánica lo único que conseguís es asegurar vuestra perdición eterna y la privación de los únicos bienes, que se pueden apreciar en esta vida y os da la Religión. Abrid sino vuestros ojos, acercaos al hospital y contemplad los lechos de tantos enfermos, y veréis como no hay almas comparables con las sacrificadas Hermanas de la Caridad. Entrad en los colegios de las religiosas, y ved como enseñan, cómo educan, con que dulce ternura iratan a los hijitos del pueblo, y no podréis menos de caer rendidos a la evidencia de tantas bondades. Tratad más de cerca a los religiosos todos, oid les conversad con ellos, dejad por unos instantes la prensa que tanto les calumnia, y considerad sus obras de bien, su vida mderada y desprendida, su amor al prójimo, su amor a vosotros mismos, que les perseguís; apagad por unos instantes vuestra pasión sectaria, y la luz de la verdad se hará en vuestras almas, y el bien se ganará vuestra voluntad. Los perseguís, en efecto, porque no sabéis lo que os hacéis. Más aún, persiguiendo a las Ordenes Religiosas conseguís el efecto contrario de lo que pretendéis; porque no es a ellas a los

el padre no tiene colocación, y es ella la que, fuera de su hogar, busca el pan para todos.

Entrad, quitaos el carmine de vuestros labios para posarlos sobre aquellas frentes puras, o en aquellas mejillas frescas y rosadas. A la hermana mayor, adolescente ya, sentada en un viejo sillón, apenas puede moverse, y a vuestra llegada se sonríe y os da la bienvenida, corresponded con amor y con cariño a su fineza: besad también aquella frente pálida por falta de alimento y de aire puro.

Esperad el retorno de la madre, y mientras tanto, pasad el tiempo observando todo cuanto os rodea.

Los niños, al rato de haberos contemplado, seguirán gozosos sus juegos con una caja rota y unos carretes.

Mirad de cuánto carecen; puede ser que halléis falta de todo, camisas, ropas, cacharros, sillas, etc. No habrá tal vez fuego en la cocina, como si en tal casa no se tuviera que comer. La madre, a su regreso, traerá algunos panecillos o residuos de alguna fonda, para distribuirlos entre su familia. Tomad nota en vuestro cuaderno de lo que podéis proporcionarles.

Cuando llegue la madre, mostraos dulces y cariñosas y decidle que os cuente sus penas y lo que necesite

Al regresar a vuestra casa os sentiréis felices y dichosas, bendiciendo a Dios por el beneficio que os ha hecho convirtiéndoos en ángeles de ese hogar.

Y vuestros padres os encontrarán mucho más bellas que en las noches de teatro cuando, llenas de emoción y los ojos arrasados en lágrimas, les déis cuenta de lo que habéis visto y socorrido, y tal vez algún día os ayudarán en vuestra empresa, poniendo remedio a todas aquellas necesidades desde el lugar que ocupan en la sociedad.

Vuestros antiguos juguetes serán para aquellos niños, bellos y encantadores.

¡Qué gozo no sentiréis al acostaros en vuestra mullida cama, pensando en aquellos niños que duermen ya en sus camitas, y de aquella madre que ya no llora!

Sentiréis en vosotras el gozo verdadero; es decir, el gozo del alma verdaderamente cristiana.

Y allá lejos, en la casa de vuestros amigos, todo hablará de vosotras. Los niños, en sus dulces sueños, os verán envueltas en atrayente belleza regalándoles lindas cosas. La madre verá cumplidos sus anhelos, en lo confortable del hogar, y en el bienestar de sus seres queridos. El marido, sin trabajo, pero llena la cabeza de nuevas ideas, sentirá aún el recuerdo de vuestra blanca mano que, al chocar con la suya, le hizo vibrar las fibras más íntimas de su corazón.

En fin: no olvidéis que la virtud más grande que ha puesto Dios en el corazón humano es la Caridad.

BEATRIZ

Ex-alumna federada.

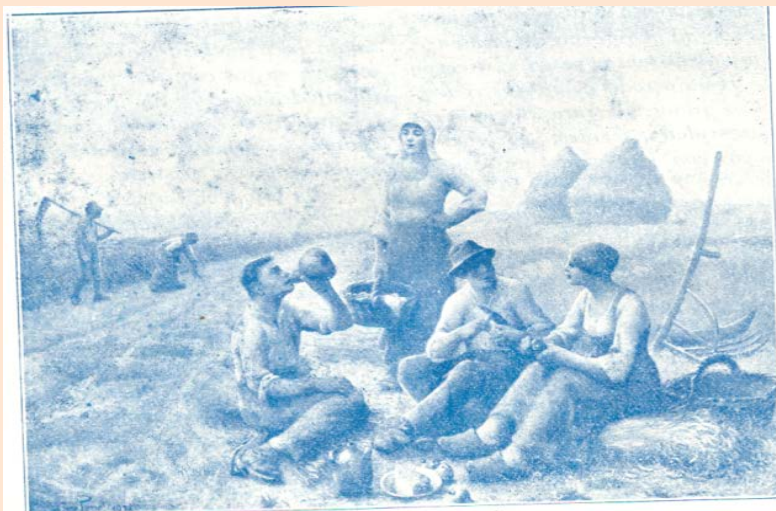
I Noviembre, 1931.

Cuestiones Pedagógicas

=====

Mi recordada Mary: Embebida como nunca en lecturas pedagógicas por una parte y por otra dedicada a la práctica con mayor intensidad que acostumbro, recibí tu cartita halagadora en un principio, muy sólida en el medio y en el fin. Acabé su lectura presa de un sentimiento afectuoso a la par que tierno y prometí corresponder a quien, en los

Y no es poquito lo que pretende conocer nuestro joven Maestra! ... En sus dudas se remonta al ideal más sublime, nos pinta con claro y vivo colorido psicológico a la niñez y pretende hallar los medios que conducen al único fin real y verdadero, al goce que sacia y se convierte en eterno, a la felicidad que supone un completo:



El descanso de los segadores

(Cuadro de A. Perref)

tiempos azarosos que corremos, sueño en lo que debería convertirse en una realidad y pospone lo secundario a lo principal, que será siempre la formación de los seres a nosotras confiados.

desarrollo de todas las facultades en dirección a su pleno perfeccionamiento ... desea, en una palabra, como si fuera cosa de poca monta, desentrañar el principio y el fin con el verdadero camino o medio conductor que los une..

y ese medio no es otro que la misma ciencia y arte de la educación-- la Pedagogía completa -- que tanto ha preocupado a los educadores antiguos y modernos y que con divergencia de métodos y opiniones teóricas y prácticas se nos presenta todos los días.

Oí decir, hará unos siete años, a una Profesora Normal, recomendable por muchos conceptos, que la Pedagogía radica en el individuo; es, podríamos decir, un YO activo que tiende a obrar en otros seres, impulsado por lo que llamamos *vocación de educar*. Y en este sentido comienzo por darte mil plácemes y enhorabuenas. *Eres un YO que tiende a educar*: tienes vocación de Maestra... Dios te bendiga.

Veo que conoces a las niñas; huelga, pues, el recomendarte que las estudies con detención ... Pretendes formar mujeres, desprendo habrás estudiado un poquito en que consiste *ser mujer*... falta ahora el medio.

La fuerza se adquiere por el ejercicio; a mayor ejercicio, mayor fuerza. ¿Quieres formar mujeres? Cria niñas en la fortaleza que dimana de la negación propia y el sacrificio. La generación de hoy languidece, y si no se le da enérgico constituyente sufrirá su ruina; la de mañana puede salvarse y esta salvación está en manos del Maestro... no seamos el verdugo de la naciente sociedad, si no el Panacea que suavice las heridas y calme los dolorosos sinsabores que a tantas familias minan y sangran.

Y descendiendo a los diferentes casos que expones, digo:

A esa muchachilla morena que cuan-

do quiere con vehemencia, preséntale con vivos rasgos la grandeza del puro amor, a fin de que a El se adhiera; reprime sus afanes, condúcela a atención por la variedad en los ejercicios, por la novedad de tus razonamientos, alienta su generosidad, reprime sus desvíos...sacrificate por ella y haz que ella se sacrifique por los demás, ámala mucho.. sus mismas cualidades auguran un bello porvenir.

Y con esa pequeña encolerizada, usa de amable y suave compasión; no opongas una ira a otra ira, que podrías estrellarte; se condescendiente y firme, conduce a la verdad indirectamente aconseja sin imponer y conténtate con poco para llegar a lo mucho. Invita luego a la propia renuncia por amor a aquel Jesús que no se airó contra los que le claavaban en un madero, por imitar a aquella Madre tierna que no hace sino inclinar sus ojos de misericordia sobre el picador. Procura las pequeñas victorias y sobrevendrán las mayores...Será esa niña mujer de grandes empresas... Ten confianza; un poquito más de trabajo; más tarde será el provecho.

No despiertes mañanera a esa angelical criatura sin defecto...Llévala con mano hábil al conocimiento de lo necesario sin adelantarte nunca; ten, sobre todo, cuidado en rodearla de buenas compañías; de lo contrario podría perderse.

Con razón tiembles ante esa alma soñadora... pero de ahí se foma también los heroes que con virtudes extraordinarias embalsamaron la Historia de la Iglesia. Haz que se mueva pues no pre-

tende moverse; oblígala al juego, a la gimnasia y al salto, excita su desarrollo físico y evita el que se embeba de continuo en fantásticas reflexiones Te recomiendo con interés el que es-

que por amor y que de puro amor se llene, ya que de otro modo vagará errante sin dar con el término apetecido, que es la felicidad.

Y al fin de este emborronado es -



Tranquilidad campestre

cojas para ella lecturas que enseñen a discurrir alrededor de lo abstracto y de lo real y que la mantengas siempre ocupada y hacendosa. Cautela con su corazón!..... Haz que lo sacrifi-

crito resumo lo dicho, asegurándose que la fórmula general pedagógica que, adoptada por los maestros, ofrecerá mayores frutos puede enunciarse en los siguientes términos.

Renunciación y sacrificio por amor, Felicidad temporal y eternal; o de otro modo: Razón humana sujeta a la divina que todo lo rige da por resultado la felicidad posible eterna.

Te hablaría de otros medios auxiliares de la Moral, que tienen por objeto desarrollo completo de todas las facultades; pero como conozco tus aptitudes no dudo procurarás y que la definición de Platón y las de otros filóso-

fos y pedagogos estarán bien interpretadas en tus clases.

Con gusto recibiré tus cartitas y con mayor aún, si cabe, te diré lo que se me ocurra, que siempre será menos que lo que tu ciencia reconocida puede.

Durante el curso que empieza, no nos descuidemos, que *la mies es mucha* y.

CONCEPCIÓN

Teruel, 5 Octubre de 1931.

DE LA CLASE DE HISTORIA: MI DEBER

Las faltas de Carlos de Estuardo I, esposo de María Enriqueta de Francia y rey de Inglaterra, no pueden ser justificadas totalmente, pues fueron muchas; la debilidad de su carácter le llevó a tal extremo que, llegó a firmar la sentencia de muerte de uno de los ministros que tenía a su servicio, cuya magnanimidad no supo apreciar; sus continuas dudas y vacilaciones nunca supieron detener la guerra civil, que con mucha facilidad se declaraba, y aunque tuvo gran valor caballeresco y un corazón muy generoso, no basta para borrar las manchas de su borrascoso reinado. Los últimos días de su vida pueden hacernos olvidar al débil monarca para ponernos de manifiesto al valeroso mártir.

Carlos, durante dos años, estuvo cautivo y le era muy costoso creer que llegara a tal la osadía de formar causa, despertándose en su interior estos temores por un asesinato nocturno; estos nunca se disiparon, pues recibió la fatal noticia por Harisson coronel del Parlamento, y que su muerte sería más oscura que el sol del medio día, El 28 de diciembre de 1648 fué levanta-

do un alto tribunal, el que estaba compuesto de miembros que había elegido Cronwell y en el que se leyó la sentencia, que le condenaba a morir en un patíbulo, acusándole de enemigo público y traidor, oyendo Carlos esta lectura sin señal de aparente emoción.

Le fueron concedidos tres días para prepararse a morir, los cuales los pasó en el Castillo de Whitehax, frente donde iba a verificarse el suplicio, y en prórroga pidió ver a dos de sus hijos, que se hallaban cautivos como el, cosa que le fue concedida. El mismo quería comunicarles la cruel noticia de su muerte.. Al entrar en su aposento creyó no tener valor para hablarles.. aunque la princesa Isabel podía ya comprender la desgracia, atribuyó las lágrimas de su padre a la impresión que recibió al verlos; desgraciadamente, pronto se separaría de ellos para siempre.

Pasado un momento, sentóse la primera a su lado, y el duque de Gloester sobre sus rodillas, Les habló de su muerte en términos muy vagos, para que ellos presintieran una separación

larga, que duraría hasta su nueva entrevista en el cielo.

Llegado a este punto, Isabel vislumbró una gran desgracia, bañando en lágrimas las manos de su padre, aunque su imaginación no concebía algo más grande que el destierro. El duquesito miraba atónito a su padre, y reflexionando en cuanto su edad se lo permitía, brotaron de su boca estas palabras:

-- ¡Dios mío! ¿Puede haber mayor desgracia que no poder abrazar a su padre y a su madre y vivir en prisión, como estamos nosotros?

--Sí, le contest el autor de sus días, todavía las hay mayores. Los niños comprendían, y volvieron a interrogar: ¿Es que os llevarán muy lejos de nosotros?

--Si, legósimos hijos míos.

Durante esta triste escena llamó la atención al duquesito el ruido de martillos producido por los obreros que, frente a la ventana del cuarto, estaban trabajando, y deslizándose por las piernas de su padre se fué hacia la ventana y preguntó para quien era el trono cubierto de negro que construían los hombres. El rey se estremeció, no por él, sino porque había llegado el momento de decir la verdad.

--Es para vuestro padre: pero no es un trono, sino un patíbulo.

Isabel, lanzando un agudo grito, cayó desmayada.

Todavía el duquesito no comprendía lo que aquello quería decir: después de su hermano haberse tranquilizado un poco éste dirigió a su padre ingenuas preguntas y entre ellas es de notar la siguiente: ¿Aquel catafalco era para restablecerle el poder? El pobre padre al ver estas sencillas palabras sufría mil muertes por una. Después de recobrar un poco el ánimo dijo: Hijo mío, escúchame bien; van a matar a tu padre.

El niño sorprendido por la contestación

dijo: ¡Mataros, padre mío! Primero me harán pedazos a mí, antes de que tal cosa perrnita. Maravillado el rey de estas palabras le abrazó con efusión, diciendo: Noble hijo me ha dado la hija de Enrique IV.

A uno de los oficiales que custodiaban a Carlos le llamó la atención las palabras del duque por lo que dijo sería preciso quitarle de en medio antes que las fuerzas de su cuerpo le igualaran a las de su carácter.

Pasada esta terrible angustia pudo el rey hablarles y darles los últimos consejos y empezó diciendo al hijo: Acuérdate que después de mi muerte la corona de Inglaterra pertenece a tu hermano mayor a quien debes obediencia. Quizás después de mi muerte te la darán los ingleses, pero prométeme que no la querrás. "Lo prometo padre mío, contestó el niño".

Volvióse a Isabel: le encargó cuidara de su hermanito mientras estuvieran juntos y que comunicara a su madre su última despedida y su postrer adiós. Sacó de su bolsillo dos sellos de piedras preciosas, únicas jovas que había podido conservar haciéndoles su último regalo. Los niños atónitos miraban a su padre: no podían llorar; tenían el corazón oprimido pensando en la catástrofe que con tanta velocidad se acercaba. Acababa Carlos de darles su última bendición cuando entró el feroz capitán a quien Cromwell había confiado la vigilancia y levantó la cortina que lo separaba del desgraciado padre y sus hijos y les dijo: -- Ya es hora que os separéis, ha pasado el tiempo que se os concedió.

Con esta nueva espina estuvo Carlos a punto de perder la resignación, pero elevó sus ojos al Señor que sufrió el suplicio e infamia de cruz y dispuso aquella ligera nubecilla en un cielo que no debía empañarse más en el mundo, dejó que le arrancasen de sus brazos a sus hijos diciendo: Cúmplase el sacrificio" ya no se

cuidó sino de prepararse para llamar a las puertas de Dios. Después de muchas súplicas le fué concedido su último deseo, el cual era que le acompañase en su postrer momento el venerable Juxon Obispo de Londres. Llegó a tal punto la crueldad que enviaron un predicador contrario a su religión para que le atormentase hasta su fin. Carlos con rostro sereno abrió su oído a las palabras del Obispo y cerró el otro a los maldicientes discursos del predicador.

La noche que precedió a la ejecución durmió el rey con tanta tranquilidad que tenía ya más que visiones celestas; sólo turbo su dulce sueño el continuo martilleo pues por miedo que se sublevara el pueblo hicieron un pasillo de tablas desde la ventana del cuarto al cadalso. Carlos desde el amanecer estaba en pie y dijo a su criado Herbert que tenía que vestirse de gala porque iba a recibir una corona tan brillante que ningún hombre le podía dar.

Llegado al medio día después de estar vestido a su gusto comió un trozo de pan y tomó un poco de vino y abriendo la ventana de su cuarto vió el altar del sacrificio en medio del que estaban los soldados de Cromwel y lo miró tan sin temor que para que la gente creyera que temblaba de espanto le dijo a Herbert que le colocara su capa y después de habérsela puesto se dirigió al cadalso con paso muy firme.

Con una tranquilidad sublime contempló los instrumentos para el suplicio; luego dirigiendo la palabra a los que eran más allegados les dijo que no se averonzaba de haber empezado la guerra contra el parlamento inglés; que lo que afligía su alma hacía mucho tiempo y que el cielo le castigaba justamente era el haber consentido la inicua sentencia de muerte contra su ministro el conde de Straffort, y repitió que perdonaba a todos sus enemigos cuando el obispo Juxon terminó dándole el último consuelo contestó:

Voy a dejar una corona precedera por otra que no dará sino celeste gloria.-- Sin duda feliz, contestó el Obispo por el cambio que hacéis.

Cuando el rey se hubo quitado la capa puso al cuello del Obispo su collar de la orden de San Jorge, y le dijo esta palabra: ¡Acordaos!

Puso la cabeza sobre el tajo, y dando él mismo la señal, le fué cortada de un sólo golpe. Uno de los soldados cogióla, todavía ensangrentada, y la enseñó al pueblo, que lanzó un grito de horror.

Así terminó el rey Carlos I Inglaterra, a los 49 años de edad, el día 30 de enero de 1649, ¡Quién había de decir por aquel tiempo que, a fines del siglo siguiente, con igual resignación, acabaría su vida el infatunado rey de Francia Luis XVI!

M. G. I.

Alumna y federada

Puerto de la Cruz,

=====

FLORECILLAS MÍSTICAS

Apoyaos fuertemente en Dios con entera confianza en su bondad, que no abandona jamás a los que esperan en El, desconfiando de sí mismos.

Es buena señal cuando la gracia nos empuja, y solícita; pero debemos temer no sea que se canse y nos abandone.

provechaos de todas las ocasiones de humillaros que la divina Providencia os presente. sin ocuparos en pensar en vosotros mismos. pues esto no agrada al Sagrado Corazón.

El demasiado reflexionar acerca de vosotros mismo impide el efecto de los designios de Dios sobre vosotros: por consiguiente olvido y silencio de vosotros mismos y de lo que nos concierne.

En las visitas al Santísimo Sacramento sea vuestra petición el amor de vuestro abatimiento para honrar el aniquilamiento de un Dios oculto y humillado por vuestro amor.

Sta. MARGARITA DE ALACOQUE

SECCIÓN AMENA Y PROVECHOSA

LOS BUENOS MENUS DE LAS FEDERADAS

Sopa de calabaza con leche.
Tajadas de hígado de ternera en la sartén.
Tallos de acelgas a la madrileña
Tordos a la inglesa.
Torrijas.
Manzanas amerengadas

Sopa de calabaza con leche.-- Poner a cocer con agua y sal un pedazo de calabaza hasta que esté como papilla. Agregar un poco de manteca y dejar que dé un hervor. Entonces mezclarle la leche cocida con azúcar y con parte de este caldo mezclar la sopa, que se colocara entre dos fuegos lentos para que no hierva y se empape. Al servir añadir el resto del caldo bien caliente.

Tajadas de hígado de ternera en la sartén.-- Cortar el hígado en rajas muy finas y unas cebollas en ruedas delgadas; rehogar después las ruedas de cebolla con manteca de vaca; cuando estén doradas añadir harina, mojar con agua hirviendo y dejar cocer cinco minutos. Freír las rajas de hígado en la sartén con sal, pimienta y una hoja de laurel mezclada con las cebollas; rehogar todo junto; poner una yema de huevo, un poquito de vinagre y puede servirse.

Tallos de acelgas a la madrileña-- Cocer durante una hora en agua y sal, doce tallos de acelgas después de haberlos limpiado y raspado bien. Se pone en una cazuela una cucharada de

mantequilla a fuego moderado; se añaden dos huevos y se bate sin cesar dos minutos, entonces se agrega una cucharada de pan rallado, sal y piñones machacados, se revuelve y se saca del fuego. Se ponen al horno fuerte cinco minutos las acelgas colocadas en una fuente, untadas de mantequilla y cubiertas con la salsa

Tordos a la inglesa.-- Se despluman y se soflan sin vaciarlos, y se ponen en el asador cubierto cada uno con una hoja de papel. Cuando estén cocidos se descubren y rocían con manteca derretida; se retiran del asador, se empolvorean con sal fina y se cubren de pan rallado, para ponerlos un momento en la sartén al fuego. Se sirven con salsa picanre.

--- *Torrijas.*-- Mojar rebanadas de pan de un dedo de grueso en un vaso de leche con azúcar y una yema de huevo; después mojarlas en vino de Jerez, dejar escurrir y freírlas. Echar encima azúcar y canela. Servir muy caliente.

Manzanas amerengadas.-- Rehogar en cantidad igual de manteca y de azúcar en polvo manzanas partidas en rajas a lo largo. Cuando estén cocidas colocarlas formando pirámide en un plato que resista el fuego; cubrirlas con clara de huevo batida con azúcar a consistencia de merengue. Expolvorear y poner en el horno hasta que tomen color.

X. FEDERADA.

IDEAS SUELTAS

La mujer digna tiene un atractivo que supera a los que pueden juntar la ligereza y el artificio.

Sin dignidad todo lo bueno que tiene una mujer se convierte en lodo.

La dignidad es el sentimiento que debemos tener del respecto que se nos debe; la que no siente su dignidad dará mucha cuenta de sí la respetan.

Con el aprecio pasa como la fortuna: no basta alcanzarlo, es preciso conservarlo.

La mujer debe ser sólidamente piadosa, porque la piedad es una fuerza y es mucha la fortaleza que la mujer necesita para cumplir sus obligaciones y no resbalar

La piedad sólida da equilibrio al alma. Piedad sólida es poseer la Religión, no sólo apreciarla y sentirla.



BELLEZAS DE MALLORCA.--Deyá y la Foradada.

NOTICIAS

PALMA.-- Distribución de premios a los parvulitos de los Jardines de la Infancia.

Esta tuvo lugar el 8 de los corrientes. Fueron premiados con premio extraordinario, los parvulitos Eusebio Pascual Ferragut, Miguel Porcel Roselló, y Miguel Vadell Pons.

Con primeros premios: Luis Pascual Parietti, Daniel Aldeguer Gordiola, Francisco Sancho López, Emilio Feliu Truyols y Juan Manuel Cerdó Vives

Con segundos premios: Juan Planas Jor-

net, Eduardo Blanes Nouvilas, Ramón Roselló Rosiñol, Miguel Cerdó Pons y Manolo Casas novas Despujol.

Entre las parvulitas, recibieron primeros premios Luisa Cerdó Serra, Antonia Ribas Cabot y Francisca Queglas Ferrer.

Se concedió Segundo Premio a las parvulitas Francisca Ferrer Alcover, M^a- Francisca Pascual Parietti, Trini Ramis Vidal, Antonia Calafat Morell y Pilar Montaner Delgado.

En el próximo número irán más detalles.

PREMIOS Y DISTINCIONES MENSUALES

PALMA-- Pensionado. Se concedieron los primeros premios a las Stas. Margarita Moner Alemany, Antonia Riutord Catalá, María Caimari Roig, Catalina Jaume Manresa, María Pujol Palmer y Francisca Cladera Mestre.

Fueron también distinguidas las Stas. Francisca Gelaberr, Juana Juliá, Francisca Barceló, María Juliá Cabrer, Juana Trías, Margarita Sagrera, María Sastre y Magdalena Mesquida.

Extornado. Merecieron los primeros premios las Sritas. Solita Bauzá, Margarita Garau, Maruja Mir, Rosita Jaime, Margarita Lladó, Isabel Vadell y Anita de Oleza.

Fueron también distinguidas, Leocadia Oliver, Paula Cañellas, M^a Antonia Bibiloni, Victoria Mir, Josefina Miró Margarita Ramonell y Solita Sancho.

VILLA ALEGRE-- Durante el mes de Octubre han sido premiadas con "Medalla" las Sritas. María Ignacia Morell, Antonia Crespí, Juana Setvera.

Han obtenido "Condecoración" las Sritas. Francisca Puigserver, Anita Quetglas, M^a Lavinia Blanes, Dolores Clara Maria Caldentey, Catalina Más, Micaela Casasayas, Francisca Cerdó, Francisca Amer, Petronila Crespí, Clara Servera, Catalina Gil, María Vidal, Pilar Más.

Han sido premiadas con "Banda" Juana Frau, Sebastiana Roselló, Rosario Pascual, Margarita Casasayas, Angelita Ribas, Nieves Brescamé.

NECROLÓGICAS

En Santa Eugenia (Mallorca) fallece D^a Magdalena Sureda, hermana de la religiosa de este Instituto H^a Maria Sureda, con residencia en Palma.

En Palma, ha fallecido el cuatro de los corriemes, D. Jerónimo Castaño, padre de la Religiosa de este Instituto Rda. M. Luisa Castaño, que reside en el Colegio de Manacor; padre también de la Srita. Carmen, ex-secretaria de esta Junta, padre igualmente de la federada D^a Frasquita Castaño de Rotger, de su hija política la federada D^a Catalina Daviu y abuelito de las federadas D^a Margarita y D^a. Carmen.

Sentimos vivamente esas pérdidas, enviamos nuestro pésame a las familias atribuladas y pedimos a los lectores de Mater Purísima una oración por los seres desaparecidos.

SUMARIO: Paz a los muertos.-- Otoñal (poesía).-- Caridad.-- Cuestiones pedagógicas.-- De la clase de historia.-- Florecillas místicas.-- Sección amena y provechosa. -- Ideas sueltas. -- Noticias. -- Premios y distinciones.-- Necrológicas.

ESTA REVISTA SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA

IMP.-- LA ESPERANZA